

CINCO REGLAS A PROPOSITO DE LA MISION

(Definición)

Traducción del artículo  
en francés publicado en  
"Terre Entiere", No. 6, *jul-  
agosto '64. Pp. 23-36.*

Por François Biot, o.p.

En el Concilio, la Iglesia ha comprendido me-  
~~ej~~ ~~mej~~ ~~que~~ ~~es~~, ante todo, misionera. Pero, ~~en~~  
~~función~~ ~~de~~ ~~qué~~ ~~condiciones~~ ~~realiza~~, que nuestro  
tiempo sin duda le impondrá, debe ~~realizar~~ su  
labor misional, su razón ~~ex~~ de ser. *cumplir*

La reforma estructural propuesta en el Concilio, y discutida ya muy cuidadosamente durante las dos primeras sesiones, afectará profundamente la situación de las iglesias del Tercer Mundo, como el padre Chenu ya ~~de~~ lo demostró admirablemente en el primer número de esta revista.

Pero tal reforma ~~afectará~~ ~~final~~ acabará por afectar a la Iglesia entera. En particular, ~~esta~~ ~~de~~ debe tener consecuencias de gran importancia para la misión, dado que el Concilio Vaticano II ha logrado formar una conciencia cada vez más viva, tanto entre los obispos <sup>allí reunidos</sup> como entre todos los cristianos, de la necesidad de una renovación misionaria. <sup>cuanto más</sup> ~~se~~ se profundizaba en las discusiones mayor era la importancia que se ~~le~~ daba a la relación de la Iglesia con el mundo, llegándose a considerarla como la cuestión primordial del momento. Esta toma de conciencia originó, como ya sabemos, la decisión de preparar un esquema conciliar sobre el problema ~~en~~ que se ~~le~~ añadirían <sup>a los</sup> ~~los~~ textos proyectados. En el estadio actual del desarrollo del Concilio, podemos decir que el punto crucial del ~~V~~ Vaticano II se sitúa en el esquema XVII.

A la luz de las grandes tendencias que se manifestaron desde las <sup>los</sup> primeras sesiones, <sup>(del concilio)</sup> y de acuerdo con las primeras informaciones ~~de~~ ~~que~~ ~~se~~ ~~disponen~~ acerca del esquema XVII de que podemos disponer, quisieramos ofrecer aquí algunas simples reflexiones acerca de lo que podríamos llamar "las condiciones necesarias ~~o~~ para una Iglesia misionera". Creemos, en efecto, que la eficacia de las solemnes declaraciones del Concilio depende de la preparación y <sup>la amplitud de espíritu</sup> ~~de~~ los cristianos. Ningún texto, ni siquiera el mejor de ellos, actuará como se quiere en la conciencia de los cristianos si ~~estos~~ no están preparados para comprenderlo. Por lo tanto, es necesario ~~hacer~~ reflexionar ~~a~~, desde los diferentes lugares donde cada uno de nosotros se encuentra providencialmente situado, para descubrir cuales son, hoy día, las exigencias de la misión.

QUE LA IGLESIA VIVA EN ESTADO DE REFORMA.

Podríamos comenzar diciendo, de modo muy general y utilizando una expresión común en el lenguaje ecuménico de hoy día, que es necesario y suficiente que la Iglesia ~~sea~~ ~~la~~ sea la Iglesia. Sin embargo, esta cuestión requiere ser esclarecida para que pueda emplearse en un sentido católico sin riesgo de equivocarse. .

En efecto, la palabra Iglesia designa, por una parte, la comunidad de aquellos que



QUE LA IGLESIA NO SEA CONFUNDIDA CON UNA SOCIEDAD POLITICA.

El principio de "que la Iglesia sea la Iglesia" debe poder ser comprendido, ~~en~~ además, en un segundo sentido, que a nuestro modo de ver aporta la segunda condición de una ~~Iglesia~~ auténticamente misionera. Queremos hablar aquí de la fidelidad de los católicos de hoy y de la conformidad de las instituciones concretas por las cuales se realiza y se expresa hoy día ~~en~~ la Iglesia <sup>con</sup> la naturaleza original y única de esta comunidad, que es el ~~Cuerpo~~ Cuerpo de Cristo.

Históricamente, la Iglesia ha ~~quedado~~ quedado marcada por la experiencia que llevó a cabo en la Edad Media al encontrarse a la cabeza de la civilización cristiana. El papel político, <sup>terrestre</sup> terrestre, de la institución social "Iglesia" pertenece ~~indudablemente~~ indudablemente al pasado. Pero está bien claro que aún no hemos salido completamente de este período, al menos en el sentido en que muchos entre nosotros sienten nostalgia por ese pasado en el cual la distinción ~~entre~~ (que, por otra parte, siempre se mantuvo de derecho) entre la ciudad temporal y la ciudad eclesial había sido prácticamente olvidada en beneficio de ~~esta~~ esta última. La Iglesia ha sido un importante factor en la civilización y en la cultura; podía llevar su mensaje original a un mundo que le era familiar y donde su lenguaje resultaba ~~perfectamente~~ perfectamente comprensible.

Si las consecuencias de esta situación de hecho fueron, por un lado, felices, no dejaron por ello de hacer correr a la Iglesia ciertos riesgos que, ~~en~~ ~~cierto~~ ~~modo~~, sigue aún corriendo. La Iglesia aparece a los ojos de los que están fuera de ella (y quizás también esto le sucede, en parte, a algunos de sus miembros) como una organización cultural como hay otras, que ~~implica~~ ~~una~~ ~~cierta~~ ~~forma~~ ~~de~~ ~~civilización~~, diferente de las otras. Una civilización, pero sin trascendencia. En ~~Asia~~ Asia y Africa, es verdad, la predicación del evangelio se ha visto muy amenudo acompañada por contribuciones civilizadas. No hay duda de que tal es la razón por la cual ~~los~~ Estados laicos, como ~~el~~ francés, han favorecido tan claramente la actividad misionera. En el caso de Francia, se trataba ~~esencialmente~~ esencialmente, a los ojos del Gobierno, de la proyección de la cultura francesa. Cualquiera que sea el valor que queramos ~~darle~~ darle a este hecho, ~~este~~ ~~hecho~~ ~~no~~ ~~se~~ ~~le~~ ~~puede~~ ~~negar~~, así como hay que reconocer la importancia de sus consecuencias.

Lo que aquí decimos acerca del pasado nos parece, sin embargo, de actualidad. Todo el mundo concuerda en que hoy la Iglesia no dirige ~~la~~ la cultura y la civilización. Pero muchos entre nosotros consideran que la Iglesia, y sólo ella, aporta elementos esenciales y eficaces para la construcción de la ciudad temporal. Frente a los problemas que se presentan hoy día en el mundo (justicia social, entendimiento y colaboración internacional, etc...) damos frecuentemente la impresión de que creemos ~~ser~~ ser los únicos que conocen las soluciones, sin que, frecuentemente, nos hallamos tomado el trabajo de estudiar cuidadosamente el contenido exacto de esos problemas. Al hacer esto, nos arriesgamos a

con algo diferente de lo que es~~o~~ o de lo que debe ser. Hoy día ~~esta~~ resulta evidente para todos que la Iglesia no es un buen laboratorio de física o química. Pero no se recuerda y se subraya con la misma frecuencia que tampoco es una especie de "sociedad de naciones", ni un organismo de beneficencia, ni un suprasindicato. Y esto es, sin embargo, completamente cierto si al menos no nos olvidamos del ~~por~~ porqué el Señor Jesucristo constituyó su Iglesia. La Iglesia está constituida esencialmente por la Fé, la Esperanza y la Caridad, que expresan las <sup>relaciones</sup> ~~relaciones~~ de la humanidad con Dios, en Jesucristo; se construye en la historia por medio del juego ~~sacramental~~ de la estructura sacramental, cuya única razón de ser se encuentra en esta relación original entre ~~la~~ ~~humanidad~~ ~~y~~ ~~Dios~~ ~~de~~ la humanidad con Dios y de Dios con la humanidad. Es por lo tanto de una ~~naturalmente~~ naturaleza totalmente diferente de la de las instituciones de este mundo; su misión es de otro orden. Cuanto más manifieste la comunidad actual~~de~~ de los católicos, mediante los signos más expresivos posibles, esta trascendencia, más será la Iglesia, más será ~~real~~ realmente misionera.

QUE LA IGLESIA SEA LA HUMILDE CONCIENCIA DEL MUNDO.

Pero, será la Iglesia entonces pura trascendencia. Muchos pueden verse tentados a creerlo. En la distinción, muchas veces recordada actualmente, entre lo espiritual y lo temporal, nos parece adecuado introducir una distinción pura y simple entre lo que ~~XXXXXX~~ corresponde al cuidado de la Iglesia -lo espiritual- y lo que ~~constituye~~ <sup>mmm</sup> ~~corresponde~~ corresponde al ~~ambito~~ <sup>ambito</sup> profano; lo temporal. También se llegaría a conciderar que lo ~~terrestre~~ <sup>terreno</sup>, lo profano, lo político, escapan totalmente ala Iglesia y que no juega ningún papel en ello. Pero nos parece que ~~para~~ <sup>para</sup> ~~que~~ <sup>que</sup> exista verdaderamente una Iglesia misional estriba en que esté presente y realmente presente en el mundo de los hombres. La Iglesia no es todavia el Reino; todavia no es el paraíso realizado, sino en una forma parcial e inacabada. Existe y vive sobre esta tierra, y los miembros que la constituyen pertenecen aún a ese mundo de los seres humanos, que no pueden, aunque lo quieran, escapar a la condición ~~humana~~ humana y terrestre. Aún el más místico de los ermitaños permanece ligado a las condicionantes temporales de la existencia humana. Todos los obispos están igualmente comprometidos en la aventura humana, y sus funciones de otro orden no los liberan del mundo. No es posible tampoco explicar la distincion entre el clero y los laicos a través de la distinción entre la Iglesia y el mundo.

El clero y los laicos son, los unos y los otros, aunque no en forma absolutamente identica, miembros de la ciudad eclesiastica y de la ciudad terrestre. Esta idea de la Iglesia en el mundo se expresa mejor a traves de la idea de servicio; su mision es la de servir al hombre; no solamente en una forma abstracta y lejana. ~~indica~~

indicándole ~~de~~ una manera más o menos teórica lo que debe creer y hacer, para ~~su~~ <sup>salvarse</sup> ~~salvarse~~ en un día futuro, sino participando <sup>en</sup> su manera, en la realización del hombre. Y lo hace, en cierta forma, negativamente en la medida en que <sup>(se opone)</sup> ~~debe oponerse~~, a través de la voz de sus autoridades y del cotidiano comportamiento de todos sus miembros a todo aquello que en nuestro mundo actual es un factor de deshumanización. Por otra parte lo hace positivamente con la participación de sus miembros en la humanización progresiva del mundo. Haciendo esto, la Iglesia, sin imponer sus propias convicciones, se encarga de manifestar la significación última del esfuerzo humano hacia <sup>una</sup> ~~la~~ mayor humanización. Esa significación no es otra que el Hombre realizado, ~~mostrándose~~ Jesucristo mismo. La Iglesia aparecerá entonces ante nuestros ojos en cierta forma como la "conciencia" del mundo, a condición de eliminar de esa expresión todo aquello que pudiera implicar orgullo o satisfacción de sí mismo. Pero esa significación no se podrá <sup>lograr</sup> conseguir sino en la medida en que la lucha por la humanización sea llevada a cabo desinteresadamente, sin buscar el triunfo de la propia causa.

Es preciso sin embargo <sup>indicar</sup> subrayar el cambio de perspectiva, que debemos todos realizar, de una <sup>pura</sup> concepción conquistadora de la misión de la Iglesia, a una concepción más <sup>pura</sup> purificada, como lo indicaba recientemente en un artículo aparecido en las Informations Catholiques Internationales monseñor Blomjous. La misión de la Iglesia, pequeño rebaño perdido entre las naciones (y obviamente cada vez más minoritario en el mundo) es la de <sup>manifiesto</sup> manifestar, <sup>realizando</sup> ~~realizando~~, la significación última de <sup>ese</sup> ~~este~~ mundo.

QUE LA PRESENCIA DE LOS LAICOS EN LA IGLESIA SIGNIFICA QUE  
JESUCRISTO SALVA A LOS HOMBRES REALES.

Esa <sup>función</sup> ~~función~~ no puede ser <sup>desempeñada</sup> realizada por la Iglesia (y esta es la cuarta condición para que exista una Iglesia <sup>misionera</sup> Misional) si los laicos no ocupan realmente su lugar en la vida de la comunidad eclesial. Es necesario, en efecto, que en la Iglesia haya cristianos que tengan como <sup>función</sup> ~~función~~ esencial la de manifestar la trascendencia, es decir, recordar y hacer ver con su misión misma que la gracia viene de Jesucristo, de lo que podemos llamar el "más allá" o de lo que con frecuencia se designa como ~~el~~ ~~Arriba~~ ~~de~~ "lo Alto". Encargados de manifestar, en otras palabras, que la salvación se debe a una libre iniciativa de Dios, que llamando a los hombres, los invita a participar en su propia vida. Esos cristianos son los obispos y los sacerdotes, el conjunto de ministros que están al servicio de la autoridad reveladora y santificadora de Jesucristo. Pero también están los cristianos que tienen <sup>dentro de</sup> en la Iglesia la misión de manifestar a <sup>quién se dirige</sup> ~~quién se dirige~~ la iniciativa Divina; los hombres en su humanidad misma (y no fuera de su humanidad por quien sabe qué negación del Hombre) son llamados a vivir

la vida divina, en conformidad con lo que el mismo Jesucristo vivió en su humanidad. La universalidad y la humanidad de la salvación (es decir de la realización última) se revelan y se manifiestan en la Iglesia a través de los laicos.. Esto es indispensable, porque sino la realidad de la salvación permanece ajena a los hombres.

No se repetirá nunca suficientemente que es la Iglesia toda, la que ~~es misionera~~ es por vocación misionera. La acción misionera no puede reservarse tan solo para algunos especialistas más o menos dotados para la vida difícil o para las expediciones peligrosas ni aun a los obispos. La distinción entre sacerdocio y los laicos no es anterior a la misión de la Iglesia. Todos los miembros del pueblo de Dios, por el mismo echo de que participan en el sacerdocio de Jesucristo, han sido enviados al mundo para realizar ahí su presencia y su acción sacerdotal. Es en el interior de esa misión común en donde es necesario distinguir dos funciones esenciales; la del sacerdote (u obispo) que recuerda que Jesucristo ha "descendido" del cielo, enviado desde lo Alto por su Padre; y la del laico que nos recuerda que la llegada del hijo tuvo como fin la humanidad misma que debe entrar un día en la Resurrección de Jesucristo.

En otras palabras, la Iglesia es misionera en tanto que es conciencia del mundo.. Dentro de ella el clero manifiesta que la significación última de la humanidad viene del Señor, en una forma trascendente. Pero los laicos, por su parte, nos señalan que son los hombres mismos los que son llamados, que es la humanidad misma la que recibe, de Dios, ese destino y esa significación trascendente.

que la libertad del Espiritu sea <sup>respetada</sup> ~~venerada~~

La presencia efectiva de la Iglesia en el mundo implica la complementariedad del sacerdocio con los laicos (o mejor del episcopado y los laicos) en la realización de la misión de la Iglesia. Esta exigencia no es evidentemente la única. Muchas otras sería necesario indicar. Limitemos ahora a señalar brevemente dos de entre ellas que hoy en día aparecen como particularmente urgentes. El mundo de hoy, en el cual la Iglesia debe estar presente por su vocación misionera, se encuentra en vías de unificación, en esto no es necesario insistir ya que es evidente de suyo. Esa unificación fundamentada en el desarrollo de la ciencia y de la técnica, se expresa a través de la creación de un cierto tipo de cultura o civilización. Sin embargo ese proceso tan poderoso de unificación va acompañado paradójicamente de una agudización de ~~estas diferencias~~ ~~estas diferencias~~ ~~estas diferencias~~ de las divergencias.

Nuestro mundo se caracteriza también por la toma de conciencia del valor de esas diferencias. El acceso a la independencia política y económica de numerosos pueblos se traduce también en reivindicación ~~de independencia~~ de independencia cultural, afirmada a veces con violencia y hostilidad hacia aquellos que han destruido sus tradiciones locales para imponer de una manera más fácil su propia civilización.

La Iglesia esta capacitada para entrar en esas perspectivas , ya que se llama a si misma catolica, es decir que se proclama portadora de un mensaje tal, que comprende a todos los valores humanos, ~~hagiosmde destrucción de los valores humanos~~ Ese sentido y ese respeto por la diversidad no parecen tambien, una condicion esencial para una Iglesia misional.

En cuanto que su realizacion ~~es un problema~~ es tan dificil resulta mas importante en insistir en esa condicion. En efecto, la Iglesia , a traves del curso de su historia se ha asimilado progresivamente a las civilizaciones que se han sucedido desde el Tiempo de los Apostoles. La Iglesia logro perfectamente su integracion al mundo griego, despues al al mundo latino, ~~desde el tiempo de Constantino~~ a grado tal que su expresion dogmatica, cultural y disciplinaria se ~~amoldo~~ ~~formo~~ modelo en los elementos de esa civilizacion greco-latina. De esa manera los conceptos griegos sirvieron a la Iglesia para para expresar el dogma de la trinidad y ~~de~~ dogma cristologico. Lo mismo sucedio en el campo de la liturgia y de la organizacion concreta de la institucion al punto de que los sucesores de Pedro, por ejemplo, tomaron los titulos que sirvieron en otras epocas a los emperadores romanos (~~el~~ pontifex Maximus) etc). Lo que ha sucedido en la historia no es posible de borrar y no es posible tampoco hoy dia, bajo pena de poner en ~~muerta~~ duda la accion del Espiritu ~~en esa~~ ~~la~~ historia de la Iglesia, regresar a una especie de punto de partida original que se intentara lograr atraves de metodos cientificos o de otra ~~indole~~. Es por tanto absolutamente necesario para la mision de la Iglesia que el misterio de Cristo pueda ser expresado en terminos que sean comprensibles ~~para~~ <sup>por</sup> los Indus, los Chinos y los Africanos, los mas alejados de la mentalidad greco-latina. Igualmente es de la mayor importancia que ese mensaje de Jesus sea expresado ~~en~~ en terminos ~~adecuados~~ culturales y celebrado de acuerdo con las formas que sean accesibles a los hombres modernos cuya mentalidad tecnica es cada vez mas extraña a las culturas antiguas y a la antigua cultura occidental. Si la solucion propuesta por los teologos protestantes como Bultmann ( bajo la forma de la desmitificacion ) ~~se~~ aparece finalmente inaceptable para la fe catolica, precisamente a causa de la aportacion inalienable del desarrollo historico, no es menos cierto que ~~allí~~ hay un verdadero problema, del cual encontramos una expresion reciente en el libro del ~~obispo~~ <sup>por obispo</sup> Anglicano Honest to god.

Para responder a ese problema , por dificil que parezca, por razon de su importancia misional, es necesario recordar que el Espiritu Santo esta siempre presente entre nosotros y que esta realizando su labor en el corazon de los hombres.. Llegamos asi a la ultima condicion necesaria para una Iglesia ~~misional~~.

La presencia de la Iglesia en las divergencias del mundo actual no se puede realizar a traves de decisiones que provengan de lo ~~alto~~ <sup>ajena</sup> o del centro de la Iglesia, ~~extraña~~ extraña ella misma a la

realidad de esas diverjencias. Hablemos con claridad; no son los teólogos "romanos", ni aun los teólogos europeos los que podran expresar el misterio de Jesús en una teología verdaderamente indio o china, sino que son los mismos cristianos indus y chinos los que podran progresivamente expresar en su lengua y através de sus instrumentos culturales el misterio de Jesucristo. En la misma forma que son los cristianos africanos y japoneses los que debe de encontrar las formas de celebracion liturgica ~~que correspondan~~ del misterio de Cristo que correspondan a su sensibilidad religiosa. Eso supone, por un lado, que estemos decididos a no contentarnos hoy dia con reformas superficiales e inmediatas en el dominio de la liturgia como en el de la disciplina o en el de la dogmatica ( cada uno de esos dominios presenta diferentes problemas). Eso supone tambien, por otra parte, que tengamos un respeto infinito por la accion del Espiritu <sup>en</sup> en todas las partes de la Iglesia, sucitando la libertad de los cristianos en la realizacion de su entrega a Jesucristo.

Dicho en otra forma, es preciso sacar a plena luz una de las características de la Iglesia de Jesucristo, que es la libertad. La libertad no es ni capricho ni desorden, sino la accion del Espiritu que propicia las buscuedas, los ensayos, a través de intentos, para mostrar la riqueza infinita, nunca totalmente expresada en nuestro comportamiento de cristianos, ni aun en las declaraciones dogmaticas del misterio de Cristo. La Iglesia solo sera <sup>misionera</sup> misional hoy en dia, y no solo en una forma abstracta y teorica, sino en una forma real ~~mente~~ y autentica, al acoger como un don del Señor la libre busqueda de una respuesta humana y diversificada a la Revelacion divina.

En las paginas anteriores <sup>como evocado tan solo</sup> tan solo hemos evocado <sup>con brevedad</sup> rapidamente lo que nos parecia necesario <sup>actualmente</sup> para que la Iglesia sea verdaderamente misional <sup>en el mundo que es el nuestro</sup> en el mundo que es el nuestro, con sus riquezas, sus valores, pero tambien con sus errores, sus dificultades y sus riesgos.

Al pasar revista a todo lo que <sup>al pasar</sup> parece se nos exige ~~de~~ a nosotros, cristianos del siglo XX, que conocemos nuestros limites y nuestras insuficiencias, podemos estar tentados de caer en el pesimismo. Vale mas sin duda ponernos en la gracia de Dios. La toma de conciencia de las exigencias evangelicas va acompañada siempre del don del Señor, que ~~da~~ a los suyos lo mismo que reclama de ellos. Es mejor pues alegrarnos de ser convocados a tal tarea en terminos tan nuevos. Tenemos el privilegio de <sup>ser</sup> testigos de un esfuerzo inicitado de renovacion de la Iglesia, tanto de la Iglesia catolica como de las nIglesias ~~nombradas~~ cristianas no catolicas. Y tenemos el privilegio de haber sido

Father Hoinati

This is only a rough translation.  
Vocabulary, grammar - must be improved.

But I don't want to start that  
until I am sure we are on  
solid theological ground.

Thanks,

Jerry

Please note any correction you  
would make - ideologically or  
English-wise.